

# Informe de la CIA en El Senado Norteamericano

Patricio Aylwin, en representación del Partido Demócrata Cristiano, en receso, entregó la siguiente declaración:

"Un informe recientemente publicado de la Comisión Especial del Senado norteamericano que investiga actividades de la Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA), recoge acusaciones que desde hace tiempos venían insinuando, sobre supuestas actuaciones de esa agencia en Chile. Según las noticias cablegráficas dicho informe asevera que la CIA gastó importantes sumas de dinero para subsidiar las actividades de los demócratacristianos chilenos en 1963 y para facilitar la elección de don Eduardo Frei como Presidente de la República en 1964. Se precisa que Frei nunca fue informado de esa ayuda y que "el dinero de la CIA, hecho figurar como dinero privado, fue pasado a los demócratacristianos a través de un hombre de negocios", cuyo nombre no se menciona.

Se asevera, también, que en la elección presidencial de 1970, la CIA hizo múltiples esfuerzos para impedir que D. Salvador Allende fuera elegido y preparó un golpe para evitar que asumiera el poder y que durante el curso de su Gobierno se habría entregado ayuda financiera "a los partidos de oposición" y a alguna prensa.

Aún sin conocer el texto mismo del referido informe, creo necesario declarar desde luego lo siguiente:

1.º En la elección presidencial de 1964, fue el pueblo de Chile el que en forma abrumadora le dio el triunfo a la Democracia Cristiana. Muchas personas que veían en nuestro movimiento y en la candidatura Frei una esperanza para Chile y América Latina, colaboraron a los gastos que toda campaña exige. Ni el Partido Demócrata Cristiano, ni don Eduardo Frei, ni el comando de su campaña, recibimos de la CIA ninguna especie de ayuda, ni conocimos a ningún "hombre de negocios" que la representara, ni tuvimos relación alguna con esa agencia.

Para nadie fue un misterio que la llamada "campaña del terror" realizada en el año que precedió a la elección presidencial, fue impulsada y llevada a cabo por organismos absolutamente ajenos a la Democracia Cristiana, como el llamado Comité "Chile Libre", "Acción Cívica" y "Foro por la Libertad de Trabajo". Según noticia el cable, el Informe así lo reconoce, dejando constancia que esas actividades se realizaron por "agencias" o "grupos propagandistas" fundados por la propia CIA. Ni el PDC, ni don Eduardo Frei, ni la dirección de su campaña, tuvimos ingerencia alguna en esas acti-

vidades; por el contrario, las desautorizamos explícita y públicamente y el propio candidato, participando el 25 de julio de 1964 en el más importante programa de TV de la época, repudió esa campaña señalando que era absolutamente ajena al Partido y a su candidatura.

2.º La conducta de defender independencia frente a los Estados Unidos que caracterizó al Gobierno Demócrata Cristiano, desmiente por sí sola cualquier forma de "compromiso" que pudiera suponerse entre nuestro Partido y la CIA. Basta recordar el respecto, entre muchos hechos que podrían mencionarse, los siguientes:

a) En cumplimiento de su programa de mantener relaciones con todos los países del mundo, el Presidente Frei restableció las relaciones diplomáticas de Chile con la URSS y las estableció con otros países socialistas, a pesar de los argumentos que se le hicieron valer para impedirlo por personeros oficiales del Gobierno norteamericano;

b) Cuando la infantería de marina de Estados Unidos invadió la República Dominicana, el Gobierno de Chile encabezó a nivel latinoamericano la condena a ese injustificable atropello;

c) Fue nuestro Gobierno el que inició la nacionalización de la gran minería del cobre — explotada hasta entonces por empresas norteamericanas — recuperó para Chile la comercialización de ese metal que estaba en manos de dichas compañías e impulsó la creación del CIPEC para defender el precio de nuestra principal riqueza básica y hacer frente al control de los mercados por los grandes países consumidores;

d) El Gobierno demócratacristiano fue el principal impulsor de iniciativas como el Pacto Andino y la CECLA, destinadas a cambiar, a nivel continental, la precaria situación de las naciones latinoamericanas en sus relaciones económicas con Estados Unidos;

e) Cuando el Perú decidió nacionalizar la Internacional Petroleum Co., el Gobierno chileno encabezó en América Latina la acción diplomática contra la iniciativa de algunos sectores norteamericanos que intentaban aplicar al Perú la enmienda Hickenlooper;

f) Fue el Gobierno de Frei, en el seno de la OEA, el más decidido opositor a la proposición de crear la Fuerza de Defensa Interamericana.

3.º Es un hecho que, cualesquiera que hayan sido los esfuerzos de la CIA para impedir que D. Salvador Allende asumiera la Presidencia de la República en 1970, ellos no tuvieron ningún eco en nuestra conducta: todos los parlamentarios demócratacristianos sin una sola excepción — reconocien-

do el valor de la primera mayoría que otros habían proclamado como inamovible — votamos por el Sr. Allende en el Congreso Pleno y el Presidente Frei — como se reconoce en el parrafo del informe publicado en Norteamérica — rechazó toda insinuación a este respecto y entregó el Gobierno, como era su deber constitucional, al Mandatario legalmente elegido.

4.º Si bien el PDC hizo una enérgica oposición al gobierno del Presidente Allende, esa oposición tuvo dos características distintivas: a) Se hizo en defensa de las libertades democráticas y no de intereses de ninguna especie, y b) fue una oposición dentro del marco constitucional y decididamente contraria a cualquier solución antidemocrática. Nadie puede suponer, en estas circunstancias, vinculaciones con planes foráneos para derrocar ese gobierno, máxime cuando fueron públicos los reiterados esfuerzos de los demócratacristianos para obtener del Presidente Allende las rectificaciones indispensables para salvar el régimen democrático.

5.º Creemos necesario que se investigue la participación de la CIA en la caída del Gobierno de Allende; pero no aceptamos, por respeto a Chile, a sus tradiciones y a su destino futuro, que el aprovechamiento propagandístico de esa intervención acabe en una trivialización de la historia de nuestro país. Un desenlace como la crisis económica, política, social y militar en que culminó el Gobierno de Allende, no puede ser explicado por una maniobra exitosa de la CIA o como el resultado de una conspiración.

6.º Nadie puede ignorar en nuestro tiempo la existencia de poderosas organizaciones secretas que actúan en el mundo entero y el apoyo que distintas internacionales prestan abiertamente y sin limitaciones a otras corrientes políticas. Negar esas acciones es imposible, como es difícil controlarlas para los Gobiernos de los países afectados, ya que en ellas están comprometidas potencias y superpotencias. No señalarlo así conduce a una visión distorsionada que favorece precisamente a quienes han impulsado intervenciones externas en nuestros países.

Somos partidarios de que se investiguen y esclarezcan estas situaciones y que ello se haga con la honradez y objetividad necesarias para que se establezca toda la verdad y no se juegue injustamente con el honor de fuerzas políticas democráticas como la nuestra, ni el de personas como el ex Presidente Eduardo Frei, cuya limpia vida al servicio de Chile y de América Latina merece el respeto de todos.

Patricio Aylwin Azócar